

El Republicano

SEMENARIO POLÍTICO
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

ANSELMO LÓPEZ
BIBLIOTECA
ARCHIVO
FUNDACION

AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
CAPITAL: Mes, 0'35 ptas. Trimestre, 1 id. Año, 4 id.
FUERA: Trimestre, 1'25 pesetas. Año, 5 id.
EXTRANJERO: Año, 7 pesetas.
PAGO ANTICIPADO

Guadalajara 23 de Marzo de 1902
OFICINAS:
PLAZA DE MORENO, 6, PRINCIPAL
Toda la correspondencia se dirigirá al Director de
«El Republicano», apartado de Correos.

TARIFAS DE ANUNCIOS
Esquelas de funeral pequeñas: En 1.^a plana, 6 pesetas; en 3.^a, 3'50 id.; en 4.^a, 2 id. Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚM. 3

AGENCIA DE NEGOCIOS Y HABILITACION DE CLASES PASIVAS

— DE —
JOSÉ SANZ LÓPEZ

Esta Casa es la única que se dedica á gestionar el cobro de alcances de los soldados que han servido en Cuba y Filipinas. No basta que los Cuerpos practiquen la liquidación; hace falta formar su correspondiente expediente de reclamación, para que los haberes sean satisfechos; de lo contrario su resultado será negativo.

También se encarga de formar los expedientes de devolución de 1.500 pesetas de reducciones á los excedentes de cupo, así como la reclamación de pensiones, tanto por fallecimiento, cuanto por heridas y méritos de guerra.

PLAZA DE JÁUDENES, NUM. 20, PRINCIPAL
GUADALAJARA

Advertencia.

Rogamos encarecidamente á los señores que reciban este tercer número y no quieran suscribirse, le devuelvan á esta Redacción con el nombre del remitente si es dentro de la Capital, y con el «vuelva á su destino» si fuera de ella; pues de lo contrario se les considerará como suscriptores.

LOS VACILANTES

Una de las principalísimas causas de nuestra decadencia en el orden político, es sin duda alguna la falta de verdaderos caracteres y la carencia de espíritus serenos é inquebrantables, tan necesarios para vencer las imposiciones é injusticias que á todas horas coartan el libre ejercicio de los derechos inherentes á la conciencia humana.

No tiene, no, explicación posible el que los hombres demócratas de abolengo, sobre todo aquellos que á diario no se cansan de repetir estentóreamente su filiación republicana, no hayan tenido la fuerza de voluntad bastante y requerible para dar un paso de avance, no se hayan decidido de una vez á traspasar los límites, hasta hoy inexpugnables, á fin de demostrar prácticamente que sus hechos guardan completa analogía con sus procedimientos, aunque para ello tuvieran necesidad de realizar algo extraordinario.

No es á nuestro juicio con protestas tibias y cuchicheos mujeriegos como se contrarresta la influencia de los ensoberbecidos caciques y se obtiene la libertad de la patria; es con franqueza y resolución de hombres, es con obras realizadas incesante y firmemente en la práctica social para poner á raya las ambiciones y el orgullo de ciertos seres que se han erigido en árbitros de nuestros destinos, sin más títulos que una desmedida soberbia ni más fundamento que nuestra mansedumbre y pusilanimidad.

Muy conveniente podrá ser para los estómagos de algunos patrioteritos liberalizados, ese odioso sistema de nadar y guar-

dar la ropa; pero es en extremo perjudicial para la sociedad que lo tolera, y mucho más para la noble causa de nuestra redención: en él fundamentan su supremacía, y con él cuentan para burlarse de las protestas de aquellos, muy contados por desgracia, que tienen el valor de sus convicciones en el alma y el rubor de la vergüenza en el rostro.

¡Los hombres que no puedan sostener con virilidad sus opiniones, que se refugian en las almidonadas enaguas de sus mujeres!

¿Es un crimen defender el derecho y clamar por la libertad de la patria? Pues arrojad la pluma antes que cometer la mayor de las indignidades.

¿No merece la patria, no es digna la escuela republicana de que se la consagren todas las energías del espíritu, todas las palpitaciones del corazón? Pues sentad plaza entre los partidarios de la oposición y las tinieblas y no engañosis con fingido apoyo á los que resueltamente sufrimos con honra los rigores del ostracismo, aun dentro de lo que nos pertenece.

Nada más hermoso para nosotros que descubrirnos con respeto ante cualquier ciudadano, por oscuro que sea, que sostenga con firmeza sus principios y no los cubra con la máscara indecorosa de la hipocresía; en cambio, producénnos asco aquellos que no se atreven á nada que signifique sacrificio, y que anteponiendo la sonrisa de un déspota á la satisfacción de la propia conciencia, no sabe sentir el ultraje ni castigar siquiera con su desprecio el odio del enemigo, entonando ante los pies de éste el degradante «Yo pecador», á cambio de un mendrugo amasado con la sangre de los mártires de la idea.

Aquí en esta culta y republicana ciudad alcarreña, lo mismo que en los pueblos importantes de su provincia, no abundan, afortunadamente, esos «Vacilantes»; empero si algunos existen, bueno es que tengan en cuenta estas líneas y presurosos se apresten á ser dignos ciudadanos colocándose en sitio preferente y al lado de los que trabajamos de frente y sin careta, para que puedan prestar señalados servicios á nuestra causa, y conquistar un puesto de honor en la historia de la democracia republicana, cuyo triunfo en nuestra patria sería el fin de los desastres, el

presupuesto nivelado, la administración económica, la derrota del clericalismo, el triunfo y dignificación del maestro, el soldado voluntario, la industria protegida, el trabajo nacionalizado, la deuda garantida, el fin de los monopolios y del corso político, la soberanía de una familia sustituida por la de una nación, la ciudad sin consumos, la justicia, la enseñanza y el culto gratuitos, y una nueva patria, en fin, cuyo lema fuera Trabajo y Libertad en lugar de Altar y Trono.

Hoy que estamos decididos á organizar y reorganizar comités, hoy que nos encontramos dispuestos á llegar hasta el sacrificio en pró de una propaganda que dé resultados beneficiosos, se hace indispensable que todos los buenos republicanos, que todos los amantes de la libertad y de la prosperidad de la patria, vengan en apretado haz á prestar su valioso concurso para la consecución de lo que todos anhelamos.

LA ESCUELA LAICA DE GUADALAJARA

¡Albricias para Guadalajara que va á tener pronto una escuela laica!

Una escuela laica es un foco de luz, todo luz, sin una sombra; porque está fundada en la Ciencia, que no miente ni engaña, ya que todas sus verdades están enlazadas, comprobándose y confirmando las unas y las otras.

La escuela laica no acepta ninguna religión; pero no es hostil á ninguna religión. En la escuela laica francesa se ven unidos en santo amor y paz, niños pertenecientes á familias católicas, protestantes, judías y librepensadoras.

La escuela laica, como su madre la Ciencia, unificando las conciencias bajo verdades universalmente aceptadas, unifican los pueblos trayéndoles la ansiada paz.

¿Veis la planta que brota en el erial mustia, enteca y sin verdor? Esos son los niños de nuestras escuelas, donde falta hasta el aire respirable y el maestro no puede enseñar, porque no come.

¿Veis la planta sembrada por mano cuidadosa en tierra fecunda sabiamente provista de abonos? Pues eso es el niño que se educa entre los espléndidos medios con que la pedagogía moderna ha dotado las escuelas laicas.

«Todo para nuestros hijos».
He ahí cuál ha sido el lema del pueblo francés una vez que, proclamada la República, se ha visto dueño y soberano de sus destinos.

Diez y siete mil escuelas laicas repartidas por el país en pocos años: he ahí el más bello de los productos de la República francesa.

¿El fruto de esas escuelas?
Es incalculable. Ellos han operado la revolución más grande que se haya conocido en los siglos. Revolución oculta, callada, misteriosa; sin barricadas, sin toques de arrebato, sin ruinas, sin lágrimas.

El pueblo es ya el primer apoyo del Gobierno y del orden público en Francia. Son los clericales los que han dirigido los asaltos de la *Boulangé*; son los

nacionalistas empujados por los pretendientes, los que han llamado á la puerta de los cuarteles; son los aristócratas los que han llegado á la barbarie de atacar á bastonazos al presidente de la República. Y ha sido el pueblo, ese pueblo salido de la escuela laica el que ha llenado las calles de París para volar á la defensa de su presidente, rodeándole y aclamándole á los gritos de ¡Viva Loubet! ¡Viva la República!

Las cóleras populares aplacadas, la fuerza vencida por el derecho, el voto sustituido al fusil; he ahí el primer fruto salido de la educación cívica dada en la escuela laica.

Una de esas benditas escuelas va á tener Guadalajara. Modesta, porque sus recursos no serán grandes; pero sin que falte en ella ninguno de los elementos esenciales á la alta pedagogía moderna. Escuela que tenga al lado de la clase el taller, y fuera el campo de experiencias agrícolas.

Formar cuerpos sanos y almas sanas: ese será su fin.

Que no pase nada á la inteligencia de los niños sin que lo hayan tocado sus sentidos y, á ser posible, experimentado sus manos: ese será su método.

Nada de prisiones: libertad. Que el niño no huya de la escuela, que la busque.

El maestro no será un déspota severo, sino un amigo amoroso y un médico. Sí, un médico que sabe que no se debe violentar la naturaleza, sino ayudarla. De esa suerte, tampoco se deberá violentar la voluntad del niño, sino ayudarla á desenvolverse con su ingénita originalidad para que, en su día, se ostente sin peligros sociales en su plena libertad.

Haremos más. Haremos de la escuela laica un lugar de alegría, de regocijo, de puras y sencillas distracciones, organizando festivales infantiles en que se gozarán las buenas familias de Guadalajara, sobre todo las madres.

Foco de luz, de trabajo, de alegría, de las fuerzas más útiles y fecundas; el sillar más firme de un futuro Guadalajara envidiado y admirado por su sólida cultura; he ahí lo que será la escuela laica.

Que vayan acostumbrándose allí los labios á pronunciar con unción el nombre del varón fuerte á quien deberán tanto bien. Ese nombre del varón justo, generoso, que murió con la mirada puesta en el porvenir de su patria, ofreciéndole cuanto tenía para mejorarla y llevarla por el único camino sólido, que es la instrucción; ese nombre bendito es el del que fué Comandante del Ejército, Don Felipe Nieto.

DEMÓFILO.

DE FARSA EN FARSA

Ya tenemos gobierno; al juzgar por la tranquilidad reinante en toda la península desde el momento que se planteó la crisis, teníamos que convenir en que este organismo es completamente innecesario; una vez más contemplamos los republicanos con estoica indiferencia este barajeo de nombres que solo sirven para aumentar la enorme lista de Consejeros de la Corona, que lo han sido sin dejar el menor rastro en pos de sí digno de señalarse por re-